



TESTIMONIOS

7/1/74

Riesgos de la libertad

** Físico Igor Saavedra, nuevo presidente de la Academia de Ciencias, estima necesario un esfuerzo de los chilenos para escucharse*

Ha quedado atrás la medianoche. Un hombre sale de regreso a su hogar. Apaga las últimas luces, en su oficina y en varios pasillos. Cruza unas palabras con el rondín, saluda a un gato negro hambriento y frágil, y observa a un perro marchito que duerme con las mandíbulas apoyadas en el suelo.

En la Escuela de Ingeniería de la Universidad de Chile todas las noches es lo mismo. Porque el físico Igor Saavedra (48, soltero) permanece siempre hasta muy tarde y solo, sumido en sus investigaciones. Si no se encuentra en la biblioteca indagando en las últimas revistas científicas, está en su oficina, donde hay un pizarrón amplio, y verde, dos ficheros, un estante ordenado nada prolijamente, una fotografía del físico Robert Oppenheimer, un escritorio cubierto de libros y papeles, una estufa, un termo, una taza negra.

Desde que ingresara —a los 16 años— a estudiar Ingeniería, Saavedra nunca más dejó la universidad. Le ha ofendido su vida, la ha vivido desde adentro. "Es que ser universitario es un oficio que se aprende a lo largo de toda una existencia" —dice—. "No se puede improvisar una universidad".

Aunque lo niega, se cuenta que ha rechazado varias veces ser candidato al Premio Nacional de Ciencia. Sus trabajos se han publicado en varias de las más importantes revistas del mundo. Y estuvo cinco años en Inglaterra, donde le ofrecieron ventajosas condiciones para que permaneciera.

Jaque mate.— Prestigiado internacionalmente, ha sido reelegido en dos ocasiones como asociado del Centro Internacional de Física Teórica de Trieste, el que sólo aceptaba ocho miembros en la primera ocasión. Y es que le apasiona la física teórica. "Porque es llena de imaginación, en ella hay que inventar mucho", dice.

—Ahora estoy trabajando en una posible generalización mecánica cuántica, hablando en términos de física de quarks. Son ideas que posiblemente no sirvan mucho, pero me divierten en gran forma. ¡Es como un juego!

Risueño, amigo de las analogías y dueño de un sutil humor, Saavedra debió librar una dura batalla interior para decidir si aceptaba el cargo de presidente de la Academia de Ciencias. "Pienso que cada vez que uno recibe una distinción, entrega un pedazo de su libertad" cuenta.

Aceptó tras varias noches de mal dormir y luego de haber rechazado el cargo en el momento de ser elegido. "El argumento que en definitiva me hizo resolver fue que si uno es miembro de una comunidad, no puede hacerse a un lado si le piden determinadas cosas, pues eso no sería compatible con su calidad de miembro. La otra alternativa era renunciar, y eso, según el reglamento, no se puede hacer. Es decir, era un jaque mate".

Dice que no entiende el problema de su vida "con un fin de sacudir al mundo". Y afirma que "por fortuna, no me he tomado en serio".

—Porque en ese caso —cuenta— hubiese perdido el gusto de vivir. Todo lo que he hecho es porque me ha resultado apasionante hacerlo y estéticamente muy satisfactorio. Tal como me gusta jugar al ajedrez, o escuchar a Bach, o leer un buen libro, disfrutar con la física.

Su búsqueda.— Ha pasado toda su existencia en una búsqueda siempre insaciable: la libertad. "Es una posición existencial" —explica— "que no está, en todo caso, matriculada con escuelas. Tengo una serie de diferencias con Sartre. Primero, porque él parte de cero, de la nada; yo estimo que uno siempre parte de algo, en primer lugar de un código moral. Y, además, se contradice al afirmar su libertad individual y a la vez decirse staliniano".

—En todo caso —agrega— es lamentable que Sartre haya tenido que morir para que todos se acordaran de él. Lo mismo pasó con María Luisa Bombal. ¿Por qué los críticos tuvieron que esperar que se muriera para protestar por el premio nacional no concedido?... No se dan cuenta de que lo fundamental es estar vivo. Y de ahí viene una serie de cosas, como el vivir con intensidad, que significa hacer y decir lo que uno quiere.

En su concepto de libertad entran dos aspectos básicos: "Hay que utilizarla dentro de un marco personal, un código moral, y hay que asumir los riesgos".

—Yo no puedo tener respeto por el guerrillero con seguro de vida. Vitalmente siento que es imprescindible asumir los riesgos de la libertad. Y es por esto, además, que no quería ser presidente de la Academia: significa, de algún modo, un seguro.

La violencia.— Piensa que la universidad ha sufrido bastante ahora último. "Esta ha sido una década violenta", dice. Y considera sintomático el que los universitarios hayan tenido que gastar parte importante de su tiempo hablando sobre lo que es la universidad.

—Todo empezó en 1968, con la reforma. Ahí se inició toda una revolución cultural, que al principio fue de carácter universitario y luego derivó a lo político, hasta el día de hoy. Esto, porque se han intentado imponer en la universidad ideas elaboradas desde afuera. Y eso es violencia.

Estima que la universidad "debe pensar y dar para pensar", y está seguro de que el propio sistema ha impedido que esto ocurra: "Ha transcurrido una década y no ha pasado nada. En un cuerpo social lo que valen son las pendientes: si la inclinación es igual a cero, es que ese cuerpo social está en muy mal estado" y agrega:

—En este tiempo, la motivación de los alumnos para llegar a la universidad está equivocada. En esta facultad, por ejemplo, muchos llegan buscando sólo la posición socioeconómica que les otorga el ser ingenieros, lo cual debiera ser sólo el producto. La motivación debe ser intelectual. Y es que con los cambios sociales intelectuales de los últimos años se produjo un cambio de valores tal que la gente dice ahora sin problemas que viene aquí porque gana plata.

Esta situación, a su juicio, es grave. "Porque se está cambiando una posición que ha sido tradición en la universidad. Yo no estoy contra los cambios, pero éstos deben ser con un debate, el que no se ha dado en Chile... al menos con participación de los universitarios".

Riesgos de la libertad [artículo] Pablo Azócar.

AUTORÍA

Azócar, Pablo, 1959-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1980

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Riesgos de la libertad [artículo] Pablo Azócar. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile